

18 de mayo de 2021

En primer lugar, me gustaría reconocer los desafíos que todos hemos enfrentado en medio de esta pandemia de Covid. Me imagino que todavía hay algo de ansiedad y todavía hay algunos desafíos que tenemos que enfrentar pero me alientan aquellos que siguen respetando las necesidades de los demás, que no solo hacen lo que es bueno para ellos, sino que se preocupan por lo que está pasando, para alguien más. También agradezco su disposición a aceptar las normas que hemos tenido durante esta pandemia y agradezco la cooperación que recibí de tantos voluntarios que nos ayudaron.

Estaba pensando en el alivio que experimenté hace varias semanas cuando pude programar mi primera vacunación contra Covid. Después de recibir esa segunda inyección, solo el alivio de tener toda la protección de COVID que estaba disponible. Como muchos de ustedes saben, caigo en esa categoría vulnerable ya que tengo una enfermedad cardíaca. Una de las alegrías que tengo como pastor es tener una iglesia llena. Ha sido triste para mí repasar estos muchos, muchos meses, primero sin nadie en la iglesia y luego con un número limitado de asistentes. Bueno, la Diócesis envió una comunicación a los sacerdotes indicando que debemos reanudar nuestro horario normal de misas a partir del próximo fin de semana.

Así que volveremos a nuestro horario normal: confesiones a las 4 pm el sábado, misa a las 5 pm en inglés el sábado, misa a las 10 am el domingo en inglés y misa al mediodía en español. Ya no recibirás llamadas de la oficina que te inviten a venir a misa. Ya no necesitaremos distanciamiento social ni cubrirse el rostro.

Ciertamente estoy muy feliz de ver estos cambios, ya que permitirán que mucha más gente asista a misa. Pero tengamos cuidado con esto. Se anima a toda persona vulnerable o no vacunada a que siga cubriéndose la cara y siga las normas de distanciamiento social. Espero que todos los traten con respeto.

No se requiere asistencia a misa si:

Está enfermo o su salud se vería significativamente comprometida si contrajera una enfermedad contagiosa (es decir, tiene condiciones subyacentes o se encuentra en una situación de alto riesgo) categoría).

Presenta síntomas similares a los de la gripe.

Tiene buenas razones para pensar que podría ser asintomático de una enfermedad contagiosa. (como estar en contacto reciente con alguien que dio positivo en una prueba enfermedades como COVID-19 o influenza).

Cuida a los enfermos, confinados en casa o débiles.

Está embarazada o cuida de niños pequeños.

Tiene 65 años de edad o más (según la recomendación de los CDC de alto riesgo individuos).

No puede asistir a Misa por causas ajenas a su voluntad (por ejemplo, no se ofrece Misa, está enfermo o está impedido por alguna razón que no puede controlar).

Alguien ya me preguntó cuánto tiempo va a durar esto. No tengo idea. Realmente no lo hago. Pero la Diócesis nos ha dicho que continúan monitoreando las incidencias del coronavirus en Carolina del Norte y la efectividad de nuestros protocolos de seguridad. Haremos los ajustes necesarios para preservar la salud y el bienestar de todos en nuestra comunidad. Reintegraremos gradualmente la música y otras cosas en la celebración, así que por favor, dennos un poco de paciencia. Por ahora, no estaremos distribuyendo la Sangre de Cristo y no estaremos extendiendo el Signo de la Paz.

Por favor comuníquese conmigo o con la oficina de la iglesia si tiene alguna pregunta (828-670-0051).

Espero verte de nuevo en misa. - P. Dean